



Posología 10 /
Agosto de 2023



Los libros entre números y pasiones
Sobre el libro *Un hogar en el libro* de Antonio Rivero Taravillo, Newcastle ediciones.

ANTONIO RIVERO
TARAVILLO

Un hogar en el libro

Newcastle ediciones. 2023

13,50 euros

Memorias / Bibliofilia



Me gustan los libros de carácter literario que tratan sobre procesos, sobre la manera en que se han hecho las cosas. Sospecho que es más fácil, con permiso de Tolstoi, narrar un gran acontecimiento histórico, una gran batalla o un atentado que contar de manera cuidadosa e interesante los pequeños devenires de un proyecto. Un mal escritor se puede perder en la ramplona facilidad de lo que nos circunda. Aparte de ese tipo de publicaciones, como curioso lector, también me apasionan los libros sobre libros, sobre editoriales, sobre editores, sobre librerías y sobre librerías. Del primer tipo de aportaciones, hemos reseñado recientemente el excelente *Paseo* de Juan Martínez de las Rivas, sobre la creación de un jardín personal. En cuanto al mundo concreto y expansivo del libro hay una bibliografía extensa y curiosa. No me refiero a tratados académicos u otros estudios literarios, sino más bien a pequeños volúmenes que hacen las delicias de letraheridos, compradores, bibliófilos o lectores sensibles. Hay pequeños ensayos certeros como puñales (*Los demasiados libros*), memorias de editores (*Llamémosla Random House*) o pequeñas memorias, más o menos ficcionales sobre las librerías. Clásicos ya de esta especie son, por ejemplo, *La librería ambulante*, *84 Charing Cross* o *La librería* de Penelope Fitzgerald. Geográficamente cercano al volumen que destacamos hoy estaría *Rialto 11* de Belén Rubiano (Libros del Asteroide), sobre el auge y caída de una pequeña librería sevillana. Y a Sevilla precisamente llegó Casa del Libro hace ya unos cuantos años. Su puesta en marcha la protagonizó un reputado traductor, un excelente ensayista y biógrafo, un exquisito poeta y un lector voraz: Antonio Rivero Taravillo.

Un hogar en el libro (que publica Newcastle, ese paraíso de libros pequeños cuidadosamente seleccionados) es una memoria personal sobre un proceso. Para que el lector tenga conciencia crítica de lo narrado, hay que situarse en un momento preciso previo a la gran crisis, esa que se tragó ilustres librerías, cuando el gigante Amazon no fagocitaba todo el mercado y el libro digital era todavía una anécdota (en parte lo sigue siendo pero Amazon sí ha cumplido por desgracia su amenaza invasora). El proceso de apertura de una gran librería en el centro de Sevilla, auspiciada por un gran grupo como Planeta, conlleva un larguísimo inventario de eventos y decisiones que, lejos de abrumar al lector como si de un libro empresarial al uso se tratara, se lee de manera curiosa y deseante. Rivero Taravillo nos habla, por tanto, de la situación del libro y de las librerías de aquel momento, de las decisiones a veces arduas que hubieron de tomarse para poner en marcha un proyecto que, como todos, nunca es fácil: acomodación del local, gestión del stock, selección del personal. Pero fuera de los números también se habla aquí de los éxitos, de las ventas, los viajes, de las presentaciones y las visitas de escritores que incluyen, como siempre, una retahíla de anécdotas que no dejarán indiferente a ninguno de los lectores.



El libro de Antonio Rivero Taravillo posa delante de nuestra Helena de Troya.

Recogí mis cosas, llené un par de bolsas y quedé en regresar unos días después a llevarme el resto. Al salir a la calle, el sol de noviembre lucía espléndido, menos frío de lo que el calendario podía sugerir. Y aunque sabía a ciencia cierta que estaba en el planeta Tierra, la ingravidez me hacía pensar que más bien me hallaba en su satélite la Luna.

Si ocultamos los albaranes, los stocks, las devoluciones y el pago de nóminas, asuntos feos por sí solos, es cierto que el librero es el único negocio que guarda aún un cierto toque romántico, pasional y portentoso que se ha perdido en otros sectores como el textil o el de la restauración. Pero no es oro todo lo que reluce y el libro de Rivero Taravillo no oculta esos sinsabores, repletos de duras negociaciones y de las injerencias propias de un gran grupo mediático y empresarial. El autor no se ha callado nada, ni siquiera la incomodidad o la frialdad de los balances: “Tras la Feria de 2006, la librería había entrado en una vorágine de pasos adelante (muchos de ellos en falso) encaminados a la implantación de un nuevo plan de merchandising: pasos en sí nefastos por la eliminación de stock y la colocación de libros de cara, tareas que se programaban y contraprogramaban con bastante desprecio no ya a la identidad de la librería, que por supuesto, sino también al personal y sus vacaciones de verano”. El acertado título de este pequeño volumen, *Un hogar en el libro*, se muestra en no pocos momentos que remiten a los años buenos y dejan una sensación de orfandad, de falta de habitabilidad en los últimos capítulos donde se deben asumir decisiones erráticas que muchos compradores de Casa del Libro apreciaron con desánimo en aquellos años. Es cierto que Sevilla y esta empresa concreta perdieron a un gran librero pero los lectores ganamos una excelente biografía sobre Luis Cernuda que Rivero Taravillo nos brindó al abandonar el puesto. Por ello, *Un hogar en el libro* es una memoria de proceso, un desahogo sentimental sobre el mercado editorial y un tratado sobre la fe ciega en uno mismo, sobre lo que debe hacerse para mejorar y no caer en el desánimo. Y lo que es mejor, sin ser un horrendo libro de autoayuda, dios nos libre.

David Ferrer. / davidferrer@arboladura.es